

Los críticos literarios han estado siempre a filo de espada de los escritores. Les disparan con artillería pesada, con bombas de mano y hasta con algún soneto malo, lo que es peor que recibir una andanada de balas de grueso calibre. Louis Aragon decía: "Hay una especie de perseguidos perseguidores que se batan críticos". Y cuando por ahí le sobraba un espacio en blanco dentro de sus originales, anotaba: "No es a la crítica que he entregado mis días. Mis días están dados a la poesía. Estérese, zumbones, que yo llevo una vida poética". Y, por ahí, como que no quiere la cosa, recalaba: "Decididamente, no admito a la crítica".

En Chile, en aquel tiempo en que poetas de nuestro criollo "boom" —Pablo Neruda, Pablo de Rokha y Vicente Huidobro— se entregaban a una pelea sin cuartel entre ellos, se daban tiempo para despotricar contra Alonso, Raúl Silva Castro, Manuel Vega y otros. Los lanzaron tarros de barbaridades. Chakiza, al atermar al tono de esos ataques, habría podido pensar que en un momento cualquiera se iba a producir un asesinato. Pero, por suerte, la sangre nunca llegó al río. Era mucho ruido para pocas nueces.

Todo eso pasó. Fue como un ventarrón de verano. Los poetas siguieron por su lado y los críticos por el suyo. Y aquí no ha pasado nada.

AQUELLO DE QUE EN CHILE NO HAY CRÍTICA

¿Qué opinan los críticos? Edmundo Concha —bajo de estatura, un tanto silencioso, modesto, amigable— corresponde a esos hombres que leen mucho y escriben relativamente poco sobre ciertas obras. Nos encontramos por ahí y por allá y en alguna ocasión metropolitana instalamos nuestro kiosco de conversaciones.

Nació, a la vida literaria en 1946 con "Los Gusanos", una novela ya existencialista, prologada tardíamente por Alonso, en una edición de la Editorial Cultura que se agotó antes de dos meses. No volvió a cultivar ese género.

Se dedicó a la crítica literaria y al pe-

Edmundo Concha "Sobran Alcobas En la Novela Chilena"

—Por Suetonio—

riedismo, en el género de redacción, primero en "Las Últimas Noticias" y, luego, desde hace quince años, en "El Mercurio". Sus críticas se publican, a veces, en Alemania, Norteamérica, México y Argentina. Se ha especializado en los autores latinoamericanos actuales y fue el iniciador en Chile del "boom" correspondiente. Hay que reconocer, empujados, que Edmundo Concha empezó a escribir, antes que nadie, sobre Jorge Luis Borges, Ernesto Sabato, Marco Denevi y otras figuras hoy famosas y que hace veinte años eran prácticamente desconocidas en nuestro medio. Por excepción se ocupa de los autores nacionales. Se excusa afirmando que estos gases de críticos propios. Es autor de los ensayos "Instantánea de Chile", "Ahí va Pablo Neruda" y "La novela latinoamericana de hoy". Ha dictado conferencias en universidades y centros docentes. No es de esos conferencistas que se pegan al papel y se olvidan de la concurrencia. Posee el "don de la palabra", según quienes lo conocen personalmente y que son, en verdad, muy pocos.

Pero, ¿qué opina de las letras nacionales?

Edmundo Concha sonríe. Al cronista se le ocurre que preferiría callar. Midiendo las palabras —su respeto por las palabras es casi exagerado. Como a Pío, su amigo, un adjetivo lo tortura. Huidobro sentenciaba: "El adjetivo cuando se da vida, mata". ¿Pensarán ellos lo mismo? —responde:

—He adoptado, a fuerza de honestidad intelectual, un papel que comúnmente resulta ingrato frente a ellos. Creo que están sufriendo

en una crisis mayor en todos sus géneros. Compruebo que los novelistas de hoy, sin tema ni oficio, pecan de convencionales, de hechizos a la fuerza. Son novelistas por decisión, no por vocación, con el agravante de que les interesa más vender que crear. Y para vender recurren a temas estocásticos y hasta escatológicos. Sobran alcobas en la novela chilena de las dos últimas décadas. El último novelista auténtico, de raza, que ha dado Chile pertenece a la generación del M. Nicomedes Guzmán. Los autores de hoy fallan hasta en el lenguaje. Reducen, pero no escriben. Se salvan Guillermo Blanco, Enrique Lihn y Luis Sánchez Latorre.

—¿V. en poesía, Edmundo Concha?

—Estoy aburrido de escuchar de los autores la sentencia de que en Chile no hay crítica. Es una forma saludable de respirar por la herida. En Chile hay crítica viva, regular, con efecto inmediato sobre el público lector, y muy respetada en el extranjero. En mi opinión, la crítica debe estar siempre orientada a los lectores y no a los escritores, pues el escritor que no aprende solo, cara a cara con la carilla en blanco, jamás llegará lejos. Creo, sí, que uno de los defectos de la crítica chilena es que suele pecar de generosa y hasta de filandrosa. Por razones extraliterarias, se estimula demasiado a autores que de por sí nada tienen que decir y que, a fuerza de recibir estímulos inmerecidos, terminan por decir algo: piden el Premio Nacional para sí mismos.

El cronista, acostumbrado a guardar unos silencios estimulantes para el interlocutor, respira. Edmundo Concha le clava los ojos. —"Trágate ese huevo!"

¿QUIEN PIENSA MAL NO PUEDE ESCRIBIR BIEN

Hay otras ideas suyas, otras pensamientos, acaso ese de que hay que asir por el cuello la idea que se escapa y aplastarla la nariz sobre el papel. Para Edmundo, la crítica es "pensar donde está la cosa". Debe ser integral en lenguaje y estilo. Debe abarcarlo todo. Un autor no puede escribir bien si no piensa bien. Es imposible que un



Edmundo Concha: "Es imposible que un tipo que piensa mal escriba bien..."

tipo que piensa mal escriba bien. Lo peor que le puede ocurrir a un escritor es que en sus obras se emocione él y no logre emocionar al lector.

Anotemos, para los lectores de los estudiosos, que Edmundo Concha nació en Santiago, el 2 de agosto de 1918. Estudió en el Liceo Amapu. Prefirió las letras como una profesión despolítica, como una dictadura inasistible.

Y no es como esos hombres sin corazón, cuyas únicas emociones han sido literarias. No. Él vive la vida y la gana a su manera. Cuando no lee ni escribe le parece que está en receso. Ahí están, para reafirmarlo, sus ojos prematuramente cansados.

663566

"Sobran alcobas en la novela chilena" [artículo] Suetonio

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sobran alcobas en la novela chilena" [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile